

«Hay que potenciar la educación dual y los jóvenes deben ser más activos»

José Manuel Salazar-Xirinachs
Subdirector general de políticas de la OIT



José Manuel Salazar-Xirinachs, ayer en un hotel de Bilbao.
:: BORJA AGUDO

sistemas de aprendizaje en el trabajo, los sistemas de formación dual. Están muy desarrollados en Suiza, en Austria, en Alemania... Ese es un esquema al que vale la pena dedicarle atención y ver cómo fortalecerlo. Está fundamentado en un acercamiento muy estrecho entre el sector educativo, la formación profesional, las empresas y también los sindicatos. Y están muy claras las responsabilidades de todos, de manera que las muchachas y muchachos que se gradúan de esto ya vienen con una experiencia laboral, la empresa ya los conoce. Esa es una de las prácticas que tiene los mejores indicadores de éxito, y es importante potenciarla.

Fuera clichés

– ¿Hay inercias culturales? Situaciones como que el joven se vea como elemento pasivo al que el empleador va a dar trabajo. Clichés establecidos...

– ¡Exacto! Es un elemento muy importante. Usted ha mencionado la palabra cliché. El mundo ha cambiado, y en muchos sentidos. Ya no se trata de tener destrezas técnicas y esperar, sino de tener además actitudes del siglo XXI.

– ¿Más colaborativas?

– Eso es. Aquí se trata de saber trabajar en equipo, de tener buenas relaciones interpersonales, pero también tener liderazgo, no ser pasivo con esto. Tener creatividad, innovación, iniciativa. Y el tema es: ¿cómo se enseña todo esto? Esto son cosas que desafortunadamente algunos centros educativos, no digo todos, no se plantean. No es todavía algo que se enseñe. Es por ello que los centros de educación dual funcionan tan bien.

– ¿Hay algún país de referencia que lo esté haciendo realmente bien en este campo?

– Hay muchas buenas prácticas en varios países. Hay muy buenas experiencias en formación dual en Suiza, en Austria, en Alemania. No estamos diciendo que esto se pueda copiar fácilmente, hay muchas variantes. Se trata de encontrar la forma de adaptar estas cosas a las situaciones locales. De ahí la importancia de encuentros como este, en los que se está alerta de lo que ocurre, porque el mundo se mueve ahora por alianzas de conocimientos. No quiero terminar sin añadir una cosa.

– Usted dirá.

– Según la OIT hay una serie de principios y uno, fundamental, es doble: que esto es trabajo y responsabilidad de todos, de los gobiernos, del sector privado, de los sindicatos, de la sociedad civil, de las fundaciones, de las ONG... Sólo un esfuerzo colectivo masivo va a hacer la diferencia. Los esfuerzos locales son importantes y parte de esos esfuerzos dependen de los jóvenes mismos. Con frecuencia se ve a los jóvenes como receptores pasivos de programas o asistencia, y ese es un enfoque que no ayuda. Es importante incorporar a los jóvenes a la creación de su futuro. Hay mucho talento y compromiso y hay que verlos como socios en algo que es su propio proyecto de vida.



JULIO
ARRIETA

jarrieta@elcorreo.com

Expertos internacionales debaten ayer y hoy sobre el empleo juvenil y el drama del paro en el Bilbao Youth Employment Forum

BILBAO. El Bizkajia Aretoa de la UPV/EHU se ha convertido ayer y hoy en la sede del Bilbao Youth Employment Forum, un encuentro de expertos internacionales que forma parte de la campaña que mantiene la Fundación Novia Salcedo para que Naciones Unidas declare 2019-2028 Década del Empleo Juvenil. La elevada tasa del desempleo joven y las estrategias necesarias para ponerle coto centran los debates del foro, uno de cuyos participantes es el costarricense José Manuel Salazar-Xirinachs, subdirector general de políticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). – El desempleo joven es un problema universal. ¿Sus causas son únicas y se pueden combatir del mismo modo en todo el mundo?

– Hay causas que obedecen al contexto de la economía internacional. Obviamente el impacto de la crisis es un elemento común, pero incluso ese elemento común impacta de muy diversa manera dependiendo de los canales de transmisión, de la estructura, de las exportaciones, de las inversiones, dependiendo de los flujos financieros... De manera que en realidad la respuesta es 'no'. Cada país tiene una situación particular según su estructura.

– ¿Y en España?

– En el caso español tal vez el aspecto más sobresaliente que explica por qué la crisis le pegó tan duro al país es porque el crecimiento había estado basado mucho en la bonanza de la construcción. Esto fue un 'boom' que creció exponencialmente y con la crisis se desinfló. Y eso explica un porcentaje muy alto del desempleo. Claro que irradia a otros sectores de la economía y se convierte en algo sistémico. España es uno de los países europeos, con Grecia, con el desempleo juvenil más alto. El trabajo de las fundaciones como Novia Salcedo, y obviamente del Gobierno español, es fundamental. Pero es un problema que se resiste a soluciones fáciles.

– Entonces, ¿cuál es la solución?

– En España ya se tocó fondo y se ven despuntes positivos, pero es una mejora del mercado de trabajo peor en

una situación que estructuralmente es muy difícil. La economía mundial, en general, no está creciendo lo suficiente. La economía europea tampoco, y algunos países han entrado en recesión otra vez. Digamos que el contexto internacional no ayuda. Si ha habido un cierto dinamismo que ha colaborado, pero insuficiente para generar el crecimiento sostenido que requiere España para ofrecer trabajo a todos esos jóvenes. Hay muchas cosas que España está haciendo, a nivel de Gobierno nacional, a nivel de las comunidades. Y este seminario es muy importante porque hay expertos internacionales, está la OIT... Para buscar soluciones es necesario comparar experiencias, las mejores prácticas y ver qué funciona...

– Y ver lo que no.

– Exacto. Ese es el objetivo del diálogo y hay muchas respuestas. El problema es cómo escalar y cómo tener impacto. No es que no sepamos qué hacer. Se saben los ingredientes clave de todo esto...

– ¿Que son...?

– Varias cosas: la promoción del empresarialismo. Hay programas para educar sobre esto, para sensibilizar, pero más allá que sólo promocionarlo a través de la educación es tener lo que algunos llaman un buen ecosistema emprendedor. Hay que tener un tejido que facilite el crédito, la asesoría, las mentorías, las incuba-

doras de empresa. Y aquí las hay. Estamos en el País Vasco, una de las zonas más industrializadas de España, aquí hay esa base. Eso es un buen elemento.

– Pero tampoco todos los jóvenes pueden ser empresarios.

– No toda la gente puede tener esa vocación. Es un elemento, pero no es una varita mágica por sí misma. Algo que funciona muy bien son los

LAS CLAVES

Experiencias

«El aprendizaje en el trabajo ha dado buenos resultados en Suiza, Austria y Alemania»

Trabajo colectivo

«Luchar contra el paro juvenil es un esfuerzo colectivo en el que han de participar los jóvenes»

Ejemplos a seguir

«No hay un país modelo. Hay buenas prácticas en varios países que se pueden adaptar»

Martes 25.11.14
EL CORREO

DRAMÁTICA SITUACIÓN

5,06

millones de jóvenes de menos de 25 años residentes en los Veintiocho socios de la UE están en paro. De ellos, 3,32 viven en la Eurozona. Las menores tasas de desempleo se dan en Alemania (7,8%), Austria (9,3%) y Países Bajos (10,4%); y las más altas en España (53,8%), Grecia (53,1%), Italia (42,9%) y Croacia (41,5%)

842.000

jóvenes españoles se encuentran en el desempleo, en sintonía con el altísimo nivel de paro general, que es del 24,5%. El volumen de chicos y chicas sin trabajo es tal que representa la cuarta parte del paro juvenil de la zona euro. Y su volatilidad es notable, al pasar del 17,4% en julio de 2006 -el mínimo en 10 años- al 55,8% de julio de 2013, el máximo.

37,2%

es la tasa de paro juvenil en Euskadi, lo que equivale a 17.700 personas. Las diferencias entre las comunidades autónomas son muy importantes. Oscilan entre el 72,7% de Ceuta y los registros navarro y vasco -los más bajos-, pasando por el 66,1% de Andalucía, el 61,7% de Extremadura o el 61,6% de Castilla-La Mancha.



Nuestro mayor problema es el paro que no cesa y, dentro de él, la imposibilidad de dar trabajo a personas de cierta edad que carecen de alternativa. Es la vergüenza más sangrante de nuestra sociedad. No obstante lo anterior, el paro juvenil es la expresión más lacerante del problema. Una persona joven que se haya pasado de quince a veinte años estudiando y que al terminar su esfuerzo se vea incapaz de ganarse la vida con un trabajo digno es un drama profundo. En este sentido, resulta muy sencillo de explicar la gran atracción que ejerce la flauta de los partidos populistas, que se han hecho tan populares entre nosotros. Su melodía describe con acierto y grandes dosis de amargura la situación y eso les proporciona un encanto especial, aunque nunca aporten ninguna solución verdadera; al menos ninguna que dependa de ellos.

Por que ahí radica el problema. Para encontrar un trabajo hay que estar capacitado para desarrollarlo -en esto hemos avanzado mucho y es verdad que, en general, tenemos la juventud mejor formada de la historia, aunque leyendo sus whatsapp's resulte difícil de creer-, pero, sobre todo, alguien tiene que crear ese puesto de trabajo. Por eso, si queremos avanzar en la solución del problema, tenemos que perseverar en la educación teórica y en la formación práctica, y tanto mejor si ambos afanes coinciden en el tiempo.

Y después, tenemos que conseguir que se creen oportunidades. Oyendo a los líderes sociales y, no digamos nada, a los políticos y en especial si son de izquierdas o populistas, verán que han dejado esa tarea en manos de unos seres indeterminados que se llaman empresarios, a quienes después laceran con graves acusaciones, cuando no directamente con insultos, y a quienes dificultan su tarea con todo tipo de trabas administrativas y fiscales, para arrojarse después la redistribución de la riqueza que generan. Es decir, aquí todo el mundo sabe lo que tienen que hacer los demás, pero nadie parece darse por enterado de lo que puede hacer él. Todos estamos dispuestos a indignarnos, pero pocos a arrimar el hombro. Por ejemplo, la Fundación Novia de Salcedo si lo está y es un buen ejemplo que debería ser más contagioso.

Karra Elejalde abrió con una nota de humor el foro sobre empleo juvenil

El actor recreó su papel del padre arrantzale en 'Ocho apellidos vascos' para advertir que «no podemos permitir que los chavales acaben en casa Dios»

:: J. L. O.

BILBAO. Caracterizado como en su papel de 'Ocho apellidos vascos', el actor alavés Karra Elejalde fue el encargado de abrir ayer el Bilbao Youth Employment Forum (BYEF). Recreando su personaje de Koldo en la exitosa película -el toco pero a la vez entrañable arrantzale padre de la joven Amaia-, recordó en su monólogo que «cada año miles de chavales tocan las puertas de las empresas, pero ni Dios les abre».

«¿Cómo vamos a prescindir de los jóvenes con más talento con la que está cayendo?», se cuestionó, para exhortar a que «no podemos permitir que los chavales acaben en casa Dios» y lanzar un mensaje de ánimo: «Desesperarse, lo último», dijo.

Su 'sketch' finalizó con el reconocimiento a la labor de la Fundación Novia Salcedo, de la que dijo



Goirizelaia, Areso y Aburto, ayer en la apertura del BYEF. :: I. PÉREZ

«han montado una campaña internacional que declare 10 años para arreglar todo este cristo mundial desde Bilbao. ¡Toma bilbainada!».

Tras Elejalde tomó la palabra el alcalde de Bilbao, Ibon Areso, quien reconoció que «la juventud tiene motivos más que sobrados para manifestar su descontento», y advirtió que «no es posible establecer las bases de un nuevo futuro sin contar con los principales actores del mismo, que son nuestros jóvenes».

Mensaje similar al que en su intervención posterior envió el consejero de Empleo del Gobierno vasco, Juan Maria Aburto, quien afir-

mó que «no podemos trasladar a los jóvenes que les queremos becados pero no contratados», y avisó de que «sobre un empleo débil es imposible construir una sociedad fuerte».

También el presidente de Novia Salcedo, Luis Cañada, expresó su deseo, que calificó como «sueño», de que «toda la juventud tenga trabajo decente igual que los demás».

Por su parte, el rector de la Universidad del País Vasco, Iñaki Goirizelaia, reivindicó el papel de la Universidad como formadora de ciudadanos capaces de adaptarse a la «empleabilidad», no como «creadora de empleados».